



Esta es la tercera parte de una historia.
Léela y luego... ¡recreála!

LA COSTA NO ES UN VERTEDERO

Después del rico desayuno, mis padres y yo y el entusiasta Mono Canela bajamos a la hermosa playa de arena que hay detrás del hotel. Llevamos dos mantas grandes y una bolsa de lona con crema solar y pequeños tentempiés. La mona se detuvo de repente y dio una patada a una botella de plástico tirada en la arena. «¡Oh, qué me he encontrado!» «Es una botella de PET que alguien acaba de tirar a la playa», negué con la cabeza. Papá recogió la botella y la llevó a una papelería cercana. En ese momento, una pelota de playa de un niño que jugaba cerca salió volando hacia él. Mientras mis padres y yo dejábamos las mantas, la mona se unió al niño, dándose patadas con la pelota. Luego corrió hacia el cálido mar, donde le enseñé a nadar. Y lo hizo de verdad. La mona estaba orgullosa de sí misma y enseguida se puso a cantar:

«Soy Canela,
la mona,
Nadie tiene pelaje como
Canela, la mona».

El sol brilla. Los padres se untaron mutuamente crema solar. «Estoy un poco aburrida. ¿Y si yo...?», dijo Canela. Rápidamente me senté y le cogí la pata. «¡Escucha, no vas a empezar a hacer magia aquí! «Si te aburres, Gyurka y tú podéis ir a explorar detrás de las rocas», sugirió mamá. Cuando Canela y yo subimos a los acantilados, nos sorprendimos. Mirásemos donde mirásemos, había montones de botellas de plástico, vasos, platos, bolsas rotas... «Oh, ahí está nuestra playa protegida del viento por las rocas. Por eso está tan limpia», dijo Canela. »Exacto. Eres una mona de cuento muy lista. El viento y las olas traen aquí toda la basura que la gente tira al mar. Vámonos de este horrible lugar».



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*

VACACIONES CON CANELA



S15
T3
L2



Esta es la tercera parte de una historia.
Léela y luego... ¡recreála!

«Bueno, ¿qué pasa?», preguntó mamá. “Adivina, en vez de playa hemos encontrado un campo de plásticos”, parloteó la mona. Les expliqué a mis padres lo que habíamos descubierto. La mona levantó la pata y empezó a susurrar: »¡Abraka - dabraka! « De repente, el viento arrastró botellas, vasos, cubiertos de plástico, bolsas rotas de la playa de basura que había detrás de las rocas a la playa limpia del hotel... «¿Qué haces otra vez?», le dije al mono. «No te enfades conmigo, Ropi. Toda esa basura hay que limpiarla, y detrás de las rocas nadie se habría dado cuenta». De repente vimos que los trabajadores del hotel se acercaban con palas y rastrillos en las manos. Papá se levantó, cogió un rastrillo libre y empezó a amontonar la basura. Nosotros también empezamos a limpiar. En unos instantes, el remolque estaba lleno. Canela suspiró: «Y ya está. Vuelve a estar limpio. »



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*